

tales; personal médico colaboró en la Cruz Roja y el Hospital de Xoco; la ayuda también se extendió para efectuar la incineración de cadáveres y se proporcionó formol para evitar epidemias en los lugares más afectados.

Las brigadas de rescate de la Facultad de Medicina a través de la Coordinación de Comunicación Audiovisual elaboraron cápsulas informativas relativas a los cuidados de salud pública en todos sus aspectos, lo que permitió además, canalizar la ayuda voluntaria y las donaciones para destinarlas a los lugares que en su momento lo requerían.

Las brigadas de rescate realizaron una labor incesante; en algunos casos, se fueron rotando los grupos de voluntarios para así poder dar una ayuda eficaz durante 24 horas, muchos universitarios trabajaron sin descanso durante días seguidos.

La ayuda que coordinó la Facultad de Psicología se avocó principalmente al apoyo emocional urgente, mediante un programa de organización y ayuda psicológica en distintos albergues de la ciudad, implementado por los terapeutas, psicólogos, psiquiatras y psicoanalistas, que atendieron las necesidades de orientación y reubicación de los damnificados. Pusieron en práctica programas educativos para capacitar a los encargados de los albergues para que éstos puedan ofrecer un mejor servicio. Esta última actividad, la realiza la Facultad en coordinación con el Centro de Educación Continua y con el CREA.

Asimismo, se instrumentó un pro-

grama de ayuda permanente de salud mental, ya que la demanda irá en aumento; esta labor se estableció en coordinación con asociaciones profesionales como el Departamento de Salud Mental y Psiquiatría de la UNAM, la Asociación Psicoanalítica Mexicana y la Asociación de Psicoanálisis.

Estas brigadas contaron con la labor ininterrumpida de maestros y estudiantes universitarios, cubrieron labores especializadas que en la primera etapa de reconstrucción y recuperación de la ciudad de México fueron trascendentales para resolver los problemas más apremiantes de la catástrofe. Muchas de estas actividades se continuarán haciendo a corto, mediano y largo plazo, por lo que en cada área se han elaborado programas que posibiliten la constante ayuda a toda la sociedad.

A su vez, las brigadas de la Facultad de Ingeniería realizaron, como parte preliminar al peritaje, inspecciones visuales de las estructuras de las construcciones afectadas. Debido a la urgencia de conocer el estado de las edificaciones, 87 brigadas examinaron 384 edificios públicos y particulares, durante los primeros tres días; posteriormente se formaron más brigadas para cubrir las zonas de las delegaciones afectadas de la ciudad.

Colaboraron con equipo de rescate y demolición en los hospitales derrumbados; revisaron las instalaciones hidráulicas y de ingeniería sanitaria y ambiental; analizaron la potabilidad del agua y supervisaron la distribución de alimen-

Secretos Públicos



LILIA MENDOZA TREJO

Detrás del área donde se realizan las exposiciones del Museo Universitario de Ciencias y Artes de la UNAM, tras bambalinas, está Lilia Mendoza; encargada, desde hace quince años, de las colecciones de arte del museo. ¿Quién podría imaginar que hay un espacio lleno de textiles, cerámica, instrumentos musicales, piezas arqueológicas y una infinita variedad de obras en este lugar? Lilia conoce cada una de ellas, las ha estudiado, clasificado y las mantiene en perfecto estado de conservación, su sitio ha sido un rincón acogedor de esta inmensa bodega.

Por su inquietud, se dedicó a la investigación histórico-estética en este campo. Ingresó al museo para trabajar en la conservación de las colecciones de Artesanía Popular Internacional, en 1970. Desde entonces Lilia Mendoza ha visto crecer este valioso patrimonio artístico al cual está dedicada. Heredera de una minuciosa labor familiar, consagrada al arte popular, se ha especializado en el estudio sobre las tradiciones mexicanas como las fiestas navideñas y el día de muertos;





la población.

La colaboración espontánea y solidaria de los integrantes del Centro de Instrumentos se unió a los trabajos de las brigadas. Particularmente ofrecieron una gran ayuda para llevar a cabo la revisión de equipos eléctricos y electro-mecánicos así como la reparación de los instrumentos en hospitales dañados por el sismo. Su trabajo fue exhaustivo ya que abarcó instalaciones de telecomunicaciones, manejo de equipo para detectar gases y personal especializado en soldadura autógena para facilitar las labores de rescate en los edificios derrumbados.

A través de la Dirección General de Servicios de Cómputo Académico se habilitó un sistema computarizado de información para localizar damnificados. Este banco de datos, coordinado por la Dirección General de Servicios Médicos, ha tenido como fin optimizar y ordenar toda la información captada. Diariamente se estuvo actualizando este banco de datos con las listas de llamadas telefónicas y de las relaciones publicadas en la prensa.

Por la intensa actividad efectuada en la Dirección General de Servicios Médicos, centro coordinador de auxilio, fué necesario utilizar también las instalaciones deportivas ubicadas a un costado del Estadio Olímpico de Ciudad Universitaria; los recursos que en la Dirección se habían concentrado quedaron consignados a esta sección, para facilitar las labores de recolección, almacenamiento y traslado.

Como parte de las acciones emprendidas por la comunidad universitaria, se encuentra el servicio de asesoría legal que ha brindado el Instituto de Investigaciones Jurídicas para las personas afectadas por los sismos y que necesitan resolver problemas sobre cuestiones de arrendamientos, sucesiones e indemnizaciones así como lo referente a situaciones laborales por la desaparición de los centros de trabajo.

Además del esfuerzo y ayuda que brindaron los universitarios en las labores de rescate, el Rector propuso al personal que trabaja en la institución donar tres días de salario de manera voluntaria para contribuir con la reconstrucción y resolución de los problemas de los damnificados. Invitó también, a formar una Comisión Tripartita integrada por los representantes de los sindicatos universitarios, STUNAM y APAUNAM, para decidir sobre el destino que debe dársele a los fondos económicos recaudados, gracias a la generosa colaboración de los miembros de la comunidad.

La magnitud de lo que hoy la Universidad dió al pueblo ante el desastre, no puede ser reflejada sólo por el relato o la descripción de lo que se hizo; miles de integrantes de la comunidad universitaria pueden contar cada uno una historia distinta y todas las historias corroborarían la estrecha relación que los universitarios tienen con su sociedad. Esta es una prueba más de la unidad que siempre ha existido entre pueblo y universidad. ◇

SECRETOS PÚBLICOS

para este último, llevó a cabo en 1974, una recolección de material en Ihuatzio, Michoacán, con un grupo de la escuela de arquitectura y el resultado fue el montaje de una exposición sobre *La muerte, expresiones mexicanas de un enigma*.

Perteneció, como miembro activo, al Comité Mexicano pro Artesanías y Arte Popular. Ha continuado con los trabajos de investigación realizados por su padre en el área de la mitología americana de los grupos étnicos existentes y ha colaborado también, como guía de visitas a centros arqueológicos y coloniales.

En cada exposición realizada en este museo, Lilia Mendoza ha desarrollado un enorme trabajo que va desde la recopilación del material, la realización de cédulas para exposición hasta el montaje museográfico, labor que requiere de profundos conocimientos sobre el tema y de gran sensibilidad. Su pasión es adentrarse en el mundo de los artistas populares, conocer el sentir del pueblo a través de su expresión artística. Para Lilia Mendoza el arte popular "es el mundo fascinante del ser humano que nos ha dejado un valor estético, que ha elaborado objetos producidos por sus manos, ricos en formas, colorido e ingenuidad, expresando por sí mismos el espíritu de quien los ha creado".

De los catálogos publicados por el museo, Lilia ha participado en la elaboración de los relacionados con el arte popular, entre los que destacan: *La cerámica en el arte popular*, *El mundo de Donald Cordry*, *Alegoría, forma y fantasía* y *Un ilustrador mexicano, Abel Mendoza*. La labor de clasificación e investigación que realiza Lilia Mendoza es oficio al que se dedica con paciencia y asombrosa vitalidad, tarea titánica para el enriquecimiento cultural. ◇